



Grupo Político de Izquierda Unida

El Grupo Político de Izquierda Unida, a petición del colectivo albaceteño Foro de la Mundialización y compartiendo sus principios, al amparo del Reglamento de Organización y Funcionamiento de las Corporaciones Locales, presenta al Pleno, para su debate y aprobación, si procede, la siguiente:

MOCION PAREMOS LA GUERRA CONTRA IRAQ

Antecedentes y Justificación:

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 han provocado por parte de la Administración estadounidense, y con el apoyo en mayor o menor grado e diferentes gobiernos europeos, una ofensiva sin precedentes contra el derecho internacional en nombre de la lucha contra el terrorismo. En ese marco, Estados Unidos ya ha anunciado su intención de atacar militarmente Iraq argumentando la existencia de armas de destrucción masiva y en aplicación de la estrategia de ataque preventivo expuesta por George Bush el pasado mes de septiembre.

La Administración Bush parece determinada a atacar Iraq, y ello pese a la creciente oposición dentro y fuera de EEUU. Desde que Iraq aceptara, el pasado 16 de septiembre, el retorno incondicional de los inspectores de desarme de Naciones Unidas (NNUU), la Administración Bush y el gobierno Blair han procurado sabotear toda iniciativa diplomática (en concreto, el acuerdo alcanzado el día 3 de octubre entre Naciones Unidas e Iraq) que pudiera eliminar la excusa para que EEUU inicie la guerra. En su discurso del pasado 7 de octubre el presidente Bush daba un paso más hacia la guerra, sin aportar argumento alguno que justifique la agresión que ha decidido llevar a cabo contra el pueblo iraquí. Por su parte, el gobierno español ha expresado a través de múltiples declaraciones tanto del presidente del gobierno, de la ministra de Asuntos Exteriores y del portavoz del gobierno, su apoyo incondicional al gobierno de Estados Unidos.

El ex inspector de la ONU en Irak, Scott Ritter, máximo responsable de la delegación de inspectores de la UNSCOM entre 1993 y 1998, ya ha afirmado que no encontró una sola fábrica de las que se le imputan a Iraq y añade la imposibilidad de que se hayan construido posteriormente. Otra de las voces legitimadas para desautorizar la tesis de Bush ha sido la del capitán de navío Basilio Martí, el militar español de mayor graduación que integró el equipo de inspección de la ONU, quien señaló que nunca se habían encontrado armas prohibidas en Iraq y es difícil que las haya.

Con ello queda claro que los objetivos de la intervención contra Iraq no son desarmar a este país ni preservar la seguridad regional o internacional, como tampoco lo es instaurar la democracia en Iraq o proteger a sus minorías. El objetivo de esta nueva guerra es someter definitivamente a Iraq tras 12 años de sanciones genocidas y, con ello, afianzar el control completo -político, económico y militar- del conjunto de la región, zona de dependencia energética de EEUU y sus aliados occidentales: tras Arabia Saudí, Iraq alberga las segundas reservas petrolíferas del planeta. La amenaza de esta nueva guerra y la desinformación ocultan que Iraq es hoy un país devastado por más de una década de sanciones

económicas y agresiones militares continuadas: según datos de Naciones Unidas, en estos 12 años más de un millón de personas -de ellas, 800.000 menores de 5 años- han muerto a causa del embargo.

Mientras tanto, las voces levantadas denunciando las intenciones criminales del gobierno Bush no sólo proceden de masivas manifestaciones en todo el mundo y manifiestos colectivos de intelectuales de izquierda, sino de personajes a los que no se podría calificar precisamente de antiamericanos recalcitrantes como el ex fiscal general Ramsey Clark, el candidato demócrata Al Gore, el senador Robert Kennedy, el recién Premio Nobel Jimmy Carter e incluso senadores demócratas que han llegado a afirmar que “se huele el ambiente de Vietnam”.

EEUU pretende imponernos la lógica de que esta nueva guerra es inevitable. Pero nada puede justificarla, ni nada puede legitimarla. Pese a ello, a sabiendas de que la Administración Bush miente y de que la guerra solo sirve a los intereses hegemónicos de EEUU, aprovechando mezquinamente en beneficio propio la doctrina antiterrorista surgida tras el 11 de septiembre, el gobierno español ya ha anunciado que apoyará en cualquier caso la intervención militar contra Iraq. El presidente Aznar cederá a EEUU el uso de las bases conjuntas en suelo español, que le son imprescindibles para perpetrar este nuevo crimen contra el pueblo iraquí

Frente a las mentiras y la inmoralidad de los gobiernos que promueven y apoyan esta guerra, son mayoría los ciudadanos y ciudadanas que en todo el mundo se oponen a la intervención contra Iraq, como bien demostraron las manifestación del último fin de semana de septiembre en distintas ciudades europeas, en las cuales un millón de personas se movilizaron en la calle contra la pretensión de Bush y de Blair de que la guerra es inevitable. Las encuestas de opinión confirman que en nuestro país la oposición a la guerra y a cualquier colaboración en ella del gobierno español es abrumadoramente mayoritaria. Incluso en EEUU, el apoyo a la guerra contra Iraq desciende semana a semana, y las manifestaciones del pasado domingo 6 en varias ciudades estadounidenses fueron un éxito.

Por todo ello, el Pleno de la Diputación de Albacete aprueba:

- Pronunciarse públicamente en contra de una guerra contra Iraq por entender que viola la legislación internacional que establece el respeto a la soberanía de todos los países y que sólo responde a los intereses de Estados Unidos y de algunos países de su entorno para apropiarse de los recursos del pueblo iraquí.
- Pronunciarse públicamente a favor del diálogo y de la diplomacia como modo de resolución de los conflictos y no mediante intervenciones militares.
- Instar al gobierno español a que se pronuncie en los mismos términos y rechace las intenciones del gobierno norteamericano de atacar Iraq.
- Instar al gobierno español a que, bajo ningún concepto, permita o autorice a Estados Unidos el uso de las bases conjuntas situadas en territorio español ni tampoco cualquier otro elemento de nuestra soberanía como el espacio aéreo o marítimo.
- Expresar públicamente su apoyo a todas las iniciativas ciudadanas destinadas a parar la guerra contra Iraq y recuperar el derecho internacional frente a las intenciones militares de Estados Unidos.

Copia de esta moción será enviada a:

- Presidencia del Gobierno
- Embajada de Estados Unidos.
- Ministerio de Asuntos Exteriores español.

Firmado:

Pascual Serrano Jiménez
Portavoz de Izquierda Unida .